

Usos y apropiaciones de las TIC en movimientos territoriales y asambleas barriales

Pilar Alzina, Javier Benyo y Jimena Durán Prieto*

Resumen

La propuesta de nuestro trabajo es reflexionar acerca del desarrollo de los modos de acceso de la PC (Personal Computer) en movimientos territoriales en los últimos años. Si bien este acceso se produjo luego de varias décadas de realizado el salto tecnológico que, ya desde finales de la década del setenta y comienzo de la siguiente posibilitó la masificación de la informática. Nuestro trabajo es producto de un estudio de casos posibilitado por: observaciones participantes, encuestas y entrevistas realizadas al movimiento barrial Tupac Amaru con trabajo territorial en las villas porteñas 15 y 1-11-14 y las asambleas barriales de Flores, asamblea popular Cid Campeador y asamblea J. B Justo y Corrientes, de Villa Crespo.

Nuestro interrogante general consiste en conocer las prácticas comunicacionales de estas organizaciones sociales poniéndolas en relación con los principios y declaraciones de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI). Consideramos que, de esta manera, es posible observar la articulación entre las estrategias oficiales que procuran acotar la “brecha digital”, y las prácticas comunicacionales políticas de agrupaciones pertenecientes a sectores subalternos.

Brecha digital- Sociedad de la información- Prácticas comunicacionales

* Pilar Alzina es Licenciada en Sociología, docente, investigadora. Ha cursado la Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ha publicado recientemente: “La economía de los trabajadores. Repensando la viabilidad de la viabilidad de las políticas sociales”, (en Jornadas de Economía Política, 2007, disponible en www.fahce.unlp.edu.ar/fahce/investigacion/eventos/evento.2007-12-05.5865542697-31k) y “El lugar de la ciudadanía y espacio público en el movimiento barrial desde abajo (CTA), en la Villa 15, Lugano.”, (en Jornadas de Investigación de la UNGSarmiento, 2007, ISSN: 1850-6321).

Javier Benyo es Licenciado en Ciencias de la Comunicación, docente, investigador y estudiante de maestría de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Últimas publicaciones: La Alianza Obrera Spartacus, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005; “Deleuze, Klossowski y la muerte de la transgresión” y “Apuntes sobre la recepción de Deleuze en Argentina” (en Tomás Abraham (comp.) Máquina Deleuze, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2006).

Jimena Durán Prieto es diseñadora Gráfica, docente, becaria e investigadora de la FADU-UBA. Ha cursado la Maestría en Comunicación y Cultura de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ha publicado recientemente “Producciones digitales anónimas” (junto con Esteban Javier Rico) y “Lo alternativo de lo alternativo. Diseño y performance”, en Ledesma y Siganevich (comp.) Piquete de ojo. Visualidades de la crisis: Argentina 2001-2003, Buenos Aires, Ed FADU-Nobuko, 2008. E mails: jeb_ar@yahoo.com, jimenaduran@yahoo.com.ar

1. Introducción

La utilización de la informática como modo de producción, distribución y almacenaje de información ha repercutido si no en todos, en casi todos los ámbitos de la vida contemporánea. Los costos tanto económicos como físicos se han reducido de tal modo que resulta difícil exigir previsiones del impacto social de este proceso a pronósticos realizados treinta años atrás. Los vaticinios sobre el lugar de la informática en la sociedad de comienzos del siglo XXI, en la mayoría de los casos, no fueron capaces de advertir de manera equilibrada las implicancias del desarrollo tecnológico de la informatización. Por este motivo, es destacable que el informe al entonces presidente francés Valery Giscard d'Estaing de Simon Nora y Alain Minc (1987) lograra ya en los años setenta describir un escenario que se ajusta en muchos aspectos a lo que sucede en este último decenio. Si bien muchos de los presagios de los investigadores franceses se vieron corroborados, resulta criticable que en el informe se tienda a subestimar el problema de la exclusión de un sector mayoritario de la población en relación al uso de herramientas informáticas.

Lejos de adolecer de esta carencia presente en el informe de Nora y Minc, la economía política de la comunicación posee toda una tradición de estudios dedicados específicamente a indagar acerca de la problemática del acceso a la información. La aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ligadas a la transmisión digital de datos ha planteado nuevos desafíos teóricos a esta veta de investigación. Estos problemas se vinculaban a menudo con una serie de complicaciones que las nuevas tecnologías desataron respecto de su encuadramiento en la legislación vigente. A la par de los análisis sobre temas novedosos –como el proceso de convergencia por intermedio del cual se logra la “unificación de la infraestructura como soporte de todos los medios y sistemas de comunicación e información” (Ford, 2003, : 40), un proceso que tiende a beneficiar las megafusiones entre compañías prestadoras de servicios- se han visto revitalizadas cuestiones como la cobertura geográfica desigual, el desequilibrio de los flujos informativos, el grado de participación permitido por el avance de la tecnología y las políticas estatales de comunicación. Estos temas, que pertenecían a la agenda instalada por el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) en la década de los setenta, cuya síntesis es el informe MacBride (UNESCO, 1980), encontraron cierto eco reducido en discusiones dadas recientemente en el nuevo escenario de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI)ⁱ (Becerra, 2005). El auge de las nuevas tecnologías sirve para poner de nuevo sobre la mesa de discusión viejos problemas que han quedado sin resolver desde que fueron planteados hace más de tres décadas.

El puntapié inicial de los debates sobre el acceso se retrotrae al menos hasta mediados de la década del setenta. Al calor de los debates en torno al Nuevo Orden Internacional de la Información (NOII) promovido por los países No Alineados, en 1977 la UNESCO definió al acceso distinguiendo dos niveles: la elección del materialⁱⁱ y la retroacciónⁱⁱⁱ. Estas categorías se relacionaban estrechamente con el concepto de participación definido por la UNESCO, que a su vez era establecido en tres niveles: la intervención de la población en la creación de mensajes, la intervención en la toma de decisiones, y la posibilidad de contribuir a formular planes y políticas de comunicación masiva (Rossi, 2006). Todos estos planteos estaban pensando al acceso en su modalidad democrática, donde también incluía los problemas de la cobertura y la diversificación. Sin embargo la idea de un flujo equilibrado de la información que proponía el NOII, recibió duras críticas desde los grandes conglomerados mediáticos que veían en esta proposición una puerta para las políticas regulatorias de los Estados en materia de comunicación. Algo que, desde su perspectiva, cercenaba la libertad de prensa al no permitir que la información circule libremente (Ramiro Beltrán, 2000). Fue precisamente, en pos de conciliar posiciones entre ambos sectores, que la UNESCO creó una Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, conocida como Comisión McBride de la cual surgió el NOMIC.

Desde entonces, los investigadores no han cesado de señalar que, lejos de cumplirse, los postulados del NOMIC tendieron a ser abandonados en la agenda de las políticas comunicacionales en beneficio de las premisas desregulativas y antiproteccionistas de la Sociedad de la Información (Becerra 2005, : 126). Esto sucedió en un contexto de acelerado desarrollo tecnológico, creciente concentración de la propiedad y convergencia de las plataformas infocomunicacionales que tendió a incrementar los defectos preexistentes en el sistema mundial de medios.

Desde una perspectiva cualitativa, en este trabajo reflexionaremos a partir de la información que nos aporta una serie de entrevistas realizadas a distintos referentes barriales del Movimiento barrial Tupac Amaru, uno por la villa 15 y otra por la villa 1-11-14 (conocida como Bonorino), a tres referentes por la Asamblea Popular Cid Campeador^{iv}, un referente por asamblea de Flores, y otro por la Asamblea de J. B. Justo y Corrientes. Nos proponemos indagar los medios que usan para comunicarse e informarse sobre las distintas actividades políticas, sociales y culturales.

La elección de esta aproximación a las organizaciones territoriales fue motivada a través de la lectura de investigaciones, ponencias, publicaciones y políticas sociales, que disertan sobre cómo los impactos ocasionados por la revolución tecnológica transforman los modos de producción capitalistas y la comunicación, en relación a los cambios en la modalidad de producción, tratamiento y distribución de información (Katz, 2006; Becerra y Mastrini, 2006; Castel, 2001; Cosetto, 2007; Laplane, 2007). Estos

grupos en la vida cotidiana no son reducibles a meros consumidores sino que pretenden una vida cívica activa.

2. El acceso digital en la Sociedad de la Información

La denominada revolución info-comunicacional va acompañada de diversos debates acerca de cómo democratizar el acceso de las nuevas tecnologías en relación a las necesidades de inclusión que están pendientes en muchos países. En ellos se hicieron visibles distintas propuestas que piensan el rumbo que hay que imprimirle a la producción, distribución, y consumo de las nuevas tecnologías.

En los términos acuñados por la Sociedad de la Información, las desigualdades en el acceso se traducen en lo que se denomina *brecha digital*. Ford ha puesto de manifiesto que esta brecha posee tres aspectos: la diferencia en el equipamiento, la brecha en la calidad de la información, “y el tercer plano es el referente a la constitución de discursos ‘globales’ que están marcados por la hegemonía del mercado” (Ford, 2003 : 34). La variación que es posible verificar entre los postulados del NOMIC y la Sociedad de la Información se debe a que “allí donde el NOMIC denunciaba desequilibrios y rémoras colonialistas, la sociedad de la información avizora oportunidades de intercambio y modernización” (Becerra, 2005 : 127). Como han señalado diversos investigadores, la “revolución informática”, a pesar de potencial democratizador y su capacidad virtual para promover una comunicación simétrica (Bolaño, 2000) al insertarse en un marco de explotación económica y dominación política, es utilizado para acentuar estas características de las sociedades contemporáneas.

Dentro de este contexto, los críticos de la Sociedad de la Información han sostenido que la brecha digital no es el producto de un avance tecnológico que se presenta en primer lugar en los países más desarrollados, sino “el resultado de esta transformación bajo el capitalismo” (Katz, 2001) que intensifica la fractura entre países centrales y las regiones pobres del planeta. En este sentido, en su diagnóstico temprano del desembarco de la informática en América Latina, Mattelart y Schmucler ya habían destacado que la transferencia de las tecnologías de la información, suponían también “una transferencia de modelos globales de organización del poder” (Matellart y Schmucler 1983:13) destinados a mantener las desigualdades. A pesar que las expectativas iniciales sobre los dispositivos tecnológicos afirmaban que eran capaces de propiciar por sí mismos una aproximación de las naciones ricas y pobres; ante la evidencia de que las desigualdades no han hecho más que acentuarse, la respuesta a la brecha digital por parte de encuentros como el CMSI se ha limitado a reforzar la

propuesta de liberalización, desregulación y competencia global que orientan los pasos de la Sociedad de la Información.

Tanto cuando se habla de “brecha digital” como de “brecha cultural”, pareciera que todos acordasen con su existencia pero no todos acuerdan en su modo de existencia, y en consecuencia, en cuáles son los caminos posibles para zanjar semejantes hiatos. Todas las posturas que participan de esta discusión parten desde el supuesto de que es necesario zanjar estas brechas. En la CMSI en la expresión *brecha digital*, tratan de condensar los problemas del modelo difusionista, el cual está restringido a una perspectiva tecnicista y que se apoya en los mecanismos del mercado como garantes del desarrollo. Una de las ideas que subsistió a la censura de la CMSI a la propuesta de las entidades pertenecientes a la sociedad civil, es la de *acceso*, pero redefinida y entendida para que la lógica de la parte corporativa tenga sus beneficios en la instalación de infraestructura y servicios (como puede observarse por ejemplo en el caso argentino). En ese sentido, el redimensionado (y restringido) problema de la *brecha digital*, provocado por la falta de *acceso* a estas tecnologías, es el argumento que justificaría políticas estatales en esta área que benefician, en última instancia, a las corporaciones. En la crítica que Martín Becerra realiza a las decisiones tomadas por la CMSI se sostiene que, de acuerdo a los términos en que viene planteada la cuestión, el *acceso* como problema reconocido sirve para ampliar más aún la cartera de clientes posibles para las corporaciones oligopólicas. El resto de los problemas que harían a la participación, la democratización, la desmonopolización o la descolonización fueron vedados como verdaderos temas tabúes de la CMSI.

3. El acceso digital en la sociedad argentina

Argentina cuenta con una población en el mes junio del año 2006 de 38,9 millones de habitantes, concentradas en la Capital y Gran Buenos Aires con casi 13 millones de habitantes. En este total, el 34% afirma poseer computadoras en el hogar, 50% accede a Internet todos los días, y de esos el 47% son usuarios de Internet de la Capital y del Gran Buenos Aires. El 66% declara no tener computadora en casa y reconoce ir a lugares públicos para conectarse de una a tres veces por semana (Castro, 2007, : 28). Aquí es el mercado, a través de los *cyber* (negocios donde se puede usar computadoras con conexión a Internet y pagar por tiempo utilizado) que da una respuesta al no acceso a estas tecnologías por parte de la población.

Los números en la Argentina hablan por sí mismos respecto de la brecha digital y la concentración de las empresas vinculadas al terreno infocomunicacional. Durante las 18^o Jornadas de la Industria de la Televisión por Cable se difundieron cifras de usuarios residenciales de Internet correspondientes a diciembre de 2007. Según estos datos de la Asociación Argentina de Televisión por Cable, existen en el país 2,9 millones hogares con Internet de los cuales 2,2 millones (el 73%) tienen conexión de banda ancha. Los datos actualizados del Indec, señalan que los 3 millones de usuarios domésticos de Internet existentes en marzo del 2008, representaban un crecimiento de 14,6% en relación al mismo mes del año anterior. Según estos datos, los hogares con internet son algo menos de un tercio del total de 10.075.814 que registra el censo 2001. A ello se le debe sumar que el 60% de las personas pertenecientes a los sectores de bajos recursos afirma no haber navegado jamás por la web (SNCC, 2006). Del total de cuentas residenciales de Internet casi el 80% se concentraba en empresas con más de 50.000 abonados.

Según el diario *La Nación* cinco empresas brindan servicios de conexión (IPS), y concentran aproximadamente el 60 % del total de cuentas/líneas de acceso pagas y gratuitas. Ellas son: Prima Grupo Clarín, Ciudad Intenet, Telecom, Netizen, Alternativa gratis, y Telecom Argentina (Castro, 2007, : 28). La cobertura territorial por parte de estas empresas en materia de Internet dista de aproximarse a la universalidad y ha quedado librada a la suerte que deparan los criterios del mercado. Allí donde es más rentable brindar el servicio por la concentración de una población de un nivel económico alto, el usuario puede elegir entre varias opciones de compañías; en donde no existan estas condiciones, ni siquiera será posible contar con Internet.

Frente a este panorama, los sucesivos intentos gubernamentales argentinos por subsanar la brecha digital se han diluido rápidamente con escaso impacto. El proyecto *educ.ar* puede tomarse como caso testigo de estas políticas. En el 2000, se anunció con bombos y platillos la creación del portal *educ.ar* que iba acompañado de un plan para conectar 37.000 escuelas del país a internet. Cuatro años después del lanzamiento, de los más de 11 millones de dólares de la donación con la que comenzó el proyecto, sólo quedaban menos de 200.000 y sólo habían sido conectadas 17 escuelas^v. Algo similar ocurrió con el plan promocionado en 2005 que se proponía entregar “una laptop por chico” a un precio de U\$S 100. El modelo final de equipamiento nunca fue construido y algunas provincias realizaron por su cuenta la inversión en computadoras a un precio cinco veces superior al estipulado en un comienzo.^{vi} Uno de los primeros antecedentes a estos proyectos, fue la creación de Centros Tecnológicos Comunitarios cuyo objetivo era crear una infraestructura pública allí donde no era rentable. Estos Centros fueron quedando sin financiación y terminaron convirtiéndose, en el mejor de los casos, en locutorios de tarifa reducida (Rossi, 2006).

Frente a la defeción del Estado en la promoción de las herramientas informáticas, algunas organizaciones sociales han decidido no esperar y han tomado ellas mismas la iniciativa de adoptar una utilización estratégica de las TIC para contribuir a la formación de opinión en la esfera pública. Como señala Lago Martínez (2006), existen casos de movimientos sociales que lograron sortear con éxito la brecha digital. El ejemplo del zapatismo es paradigmático hasta el punto que ha sido catalogado como la primera “guerrilla informacional”, pero la autora también rescata al movimiento ATTAC (dedicado a promover el control democrático de los flujos financieros), Vía Campesina, y el Foro Social Mundial. Ellos utilizan de manera primordial páginas web y lista de distribución de correo para difundir su propaganda y actividades. Pero Internet va a más allá de ser un mero reemplazo de lo que antes se producía mediante los medios gráficos, se ha convertido para estas entidades en una herramienta crucial de coordinación de las actividades organizativas.

Al margen de las posibles fetichizaciones de la informática que ven en ella una solución a todos los males del mundo y por ende, suponen que todos, sin importar sus necesidades, son usuarios potenciales de las TIC, sostenemos que éstas tienen aplicaciones pertinentes para los actores que hemos estudiado. En relación a la práctica política, la PC puede cumplir funciones diversas. Puede servir para realizar la comunicación a nivel local, desde carteles, afiches, hasta boletines y comunicados. Sin embargo hay un principio no escrito de economía en el universo pragmático de la comunicación que establece que si algo se puede resolver bien, rápido, sin requerir más saber, ni dinero, esa es la mejor opción para sostener esa práctica. En ese sentido, muchas veces es más pertinente hacer una cartelera con fibrón sobre una cartulina o escribir en un pizarrón que tener que afrontar un gasto en tinta para la impresora, papel, a lo cual se le suma el costo de la máquina y el costo en tiempos de aprender a usarla. Sin embargo, esta herramienta es ideal para manipular más información que la que se esgrime en una cartelera, y servirá para articular información de la web o de los mails a otro tipo de soportes comunicacionales como pueden ser boletines o fichas informativas. Esto último permite aportar información relevante y actualizada en un modo que todos pueden leer y que no requiere un desarrollo pleno de la habilidad dactilográfica como la máquina de escribir. También además de herramienta para la comunicación, la PC podría ser usada como herramienta en la gestión de los propios recursos de las organizaciones, por ejemplo, a través de una planilla de cálculo.

4. El acceso digital en la sociedad civil

4.1 El Movimiento Barrial Tupac Amaru

La organización Barrial Tupac Amaru –adherida a la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA)– nace en Jujuy hace 11 años, como resultado de la organización de jóvenes y adultos desocupados que se agrupan en los barrios para trabajar en copas de leche, roperos, huertas y centros comunitarios. Hace tres años, con el Plan de Emergencia Habitacional, la organización generó 100 cooperativas de viviendas en toda la provincia, desde el Valle de San Francisco hasta la Quebrada de Humahuaca. Se han construido 1.000 viviendas, y 400 en obra. En la actualidad esta organización genera más de 2.600 puestos de trabajo genuino, garantiza la salud de sus 50.000 afiliados, asiste diariamente a 4.400 chicos jujeños, educa a los jóvenes en el centro “Germán Abdala” y tiene el primer centro de Integración Comunitaria del país en el Barrio Tupac Amaru-Alto comedero^{vii}. La Tupac Amaru también está presente en Capital Federal en las distintas villas (1-11-14, 15, 31) y barrios precarios (Pirelli y Ramón Carrillo), donde también se han autogestionado comedores, emprendimientos textiles, de panadería, de tejido, alimentos y se han tomado tierras para la construcción de sus viviendas. Es necesario aclarar que la organización Tupac Amaru de la ciudad de Buenos Aires antes de llamarse por este nombre se había autodenominado Movimiento Barrio de Pie cuando en el 2001 se expresó una división importante que derivó en otra organización: movimiento Barrial Desde Abajo, esta organización hacia fines del 2006 encuentra en la construcción de la Tupac en Jujuy un ejemplo a seguir. Por este motivo sus referentes y con asentimiento de sus bases decidieron marchar con las banderas de la Tupac Amaru, en honor al indígena que resistió la conquista y evangelización española y el respeto que les produjo el proceso de construcción de cientos de viviendas, copas de leche, escuelas, hospitales que ha edificado la Tupac Amaru en Jujuy.

Con respecto a la forma de comunicación y acceso a las tecnologías en el Movimiento Barrial Tupac Amaru en la villa 15 y de la 1-11-14, nuestra observación participante y el testimonio de dos referentes barriales de esta organización territorial nos ha provisto de una información valiosa para conocer las modalidades de organización de estos colectivos. Los testimonios han destacado que la transmisión de información y por consiguiente la comunicación entre los vecinos del barrio se produce en primer lugar en los comedores donde los vecinos se acercan a recoger la merienda y la cena para sus hijos, nietos u abuelos, allí entablan un diálogo y un reconocimiento de las problemáticas de los otros. En este lugar se posibilita un encuentro donde se comparten problemas de su cotidianidad. Otro de los lugares donde se informan y comunican actividades de la organización es en las reuniones semanales, o quincenales que se hacen en el local de la CTA nacional. Sin embargo, cuando preguntamos cuál es su lugar físico de referencia los dos referentes mencionan “el comedor del barrio”.

Con respecto a la forma que tiene esta organización para transmitir sus actividades hacia adentro del barrio, Liliana de la villa 1-11-14, nos comenta que usan afiches a mano, porque no tienen computadora ni impresora. Max nos destaca que desde la toma de tierra y el asentamiento, uno de los acontecimientos más importantes del movimiento (febrero 2007), se informa sobre actividades de la organización usando un pizarrón y utilizan el merendero como instancia de apoyo en el encuentro y la comunicación de las diferentes actividades. Como podemos observar, la comunicación cuerpo a cuerpo es la modalidad preponderante en este movimiento.

Hemos podido comprobar que en sus casas no tienen computadoras, y que sí bien hay computadoras en la CTA Capital, para Liliana estas no son vistas como computadoras *de* la organización, porque hay que pedir las prestadas a los compañeros que trabajan con ellas. En cambio Max dirigente de la Tupac Amaru en Capital Federal, nos dice que *sí tiene* y aclara que *en* CTA de Capital^{viii}. Es importante destacar que la respuesta de los referentes barriales de la Tupac Amaru, denota que la mayoría no tiene computadora, y tampoco saben usarla, salvo Max que afirma saber hacerlo, pero revisa el mail una vez por mes, y su rostro acompaña el relato con un gesto de rechazo. Liliana nos cuenta que hizo un curso de computación en un Centro de Gestión y Participación (CGP), sin embargo en la práctica cuando pedimos que nos envíe un mail, se ríe y su sonrojo delata la dificultad en el acceso y probablemente la vergüenza por ello. Es más cuando preguntamos si usan locutorio dicen que sí y aclaran que es para llamar por teléfono, sin mencionar el uso de la PC.

Si tuviéramos la PC nos serviría para comunicarnos entre nosotros y con otras organizaciones nacionales e internacionales. [...]

No sabemos usar la PC necesitaríamos un curso de capacitación. (Max)

A pesar de las dificultades señaladas, Max nos comenta que sí tienen un *blog* de “La Tupac”, donde se informan y comunican las actividades de la organización que se están concretando a nivel nacional. Pero nuestro acercamiento al campo nos permite diferenciar en la utilización de las herramientas informáticas a un grupo de profesionales, de técnicos, que no son del barrio, ni de la villa. Estos técnicos provenientes de extracciones sociales medias aportan sus conocimientos, sus capacidades aprendidas, mediante la construcción de notas y entrevistas para generar este espacio virtual, al que se puede acceder para conocer las distintas actividades.^{ix} En este sentido creemos que las desigualdades en el acceso a la educación formal y a las tecnologías, limitan las posibilidades para que aquellos sectores que viven en las villas puedan construir discursos propios quedando en desigualdad de posibilidades para exponer sus experiencias y conocimientos propios. De todos modos esta

característica también se presenta en las asambleas barriales, como dice Teresa: “las decisiones se toman en las asambleas, pero a veces redactan las ideas los que saben el oficio de escribir en los periódicos”.

En relación a las formas de comunicación que construye la Tupac Amaru podemos nombrar: las reuniones en el espacio físico de la CTA nacional, la comunicación y difusión que realizan los referentes barriales con sus vecinos en los comedores, y por último la producción y difusión de la página web que construyen los militantes más capacitados de la organización, dirigidas hacia otras organizaciones o personas interesadas en sus actividades tanto a nivel nacional como global. De todas estas formas de comunicación hemos podido observar que el vínculo principal es la relación cara a cara en los comedores barriales, y en las marchas en vez de estar relacionadas con las formas de acceso a las nuevas tecnologías. Esta brecha info-comunicacional está más presente en esta organización territorial ubicada en villas, ya que hemos podido ver como la “brecha digital” está vinculada en primera instancia a la relación existente entre el número de computadoras por habitante en los hogares, producto de la falta de acceso a la compra de PC y al analfabetismo digital que caracteriza a esta población, en relación al posible intercambio de información digital. Esta situación nos lleva a afirmar que las tendencias a las desigualdades infocomunicacionales planteadas al interior de las organizaciones, de las poblaciones y de las naciones son imposibles de modificar en tanto al mismo tiempo no se modifiquen los problemas estructurales relacionados con el trabajo, la vivienda y la educación.

4.2 Las Asambleas barriales

Las asambleas barriales surgen luego del estallido popular del 19 y 20 de diciembre de 2001. Bajo la consigna de “piquete y cacerola, la lucha es una sola” tuvieron su furor mediático y social durante enero, febrero y marzo de 2002. Con el comienzo del ciclo lectivo hubo una gran deserción de vecinos. También se alejaron de ella aquellos vecinos que estaban sólo movilizados por el “corralito” (imposibilidad bancaria de extraer los fondos propios por disposición del Estado Argentino), quienes fueron absorbidos por el imitador y político radical Nito Artaza. Con el tiempo, la recomposición del nuevo tejido laboral y las contingencias particulares de cada vecino generaron otra administración del tiempo, donde la actuación política en las asambleas barriales fue recortada. Fueron y son colectivos barriales compuestos heterogéneamente por el abanico diverso de la clase media urbana. La mayoría cursó el secundario, no necesariamente lo terminó; la mayoría de ellos desempleados o con una importante crisis laboral durante el período 2000-2004. Hay desde des/empleados, ex/pequeños

comerciantes hasta docentes o profesionales universitarios (Durán Prieto, mimeo). Luego las dinámicas y los vínculos propios de cada asamblea con su barrio hicieron que éstas incluyeran en sus ollas y comedores entre otros a vecinos de la comunidad boliviana, peruana, paraguaya y de otras nacionalidades, a familias de bajos recursos y a cartoneros entre otros.

Con respecto a estas formas de organización y comunicación de las asambleas barriales^x, hemos observado que todas tienen un equipo de coordinación, donde se juntan un grupo de entre 10, 15 o 20 personas aproximadamente, que muchas veces se alternan. Esta instancia de encuentro permite reflexionar, discutir alrededor de una mesa los distintos acontecimientos políticos, económicos, sociales y cuáles son las formas de tomar posición frente a cada uno de ellos, en relación a la elección de las estrategias que se elegirán para interpelar al barrio.

Según Octavio (uno de los fundadores principales de la Asamblea Popular Cid Campeador, que militó desde el 10 de enero de 2002 hasta fines del 2005) cuando le preguntamos como organizaron uno de sus mejores eventos mencionó las siguientes estrategias de difusión:

Hubo dos momentos importantes por su repercusión, uno fue la recuperación del Banco de Mayo ubicado en Angel Gallardo 722 el 20 diciembre de 2002. Duró meses de logística, participaron, asambleas, partidos políticos, movimientos piqueteros. Creo que fue una de las acciones mejor organizadas. Otra fue cuando fuimos a la Bolsa de Comercio para hacer un escrache. Se convocó a las organizaciones a través de cadenas de mails, gacetillas. Nos tomamos el laburo de ir a avisar a las organizaciones. Porque la comunicación cara a cara es indispensable. Cómo ya habíamos tomado el Banco Mayo nos encontramos ahí!

De manera similar Alexis, uno de los fundadores de la asamblea de Flores desde el 2001 también resalta que uno de los mejores eventos organizados está relacionado con el primer festejo de la “recuperación” (toma del edificio en el funciona la asamblea):

Lo difundimos boca a boca, pegatinas, ¿mails? poco en ese entonces, invitando a la asamblea de parque Avellaneda, Plaza Irlanda

A pesar de la “incipiente” entrada en el mercado de los servicios de internet, estos testimonios mencionan que en el 2001 y 2002 sus eventos fueron difundidos con mails, pegatinas y teléfono. Pero también notamos que el vínculo cara a cara sigue siendo indispensable para exponerse, darse a conocer, informar, comunicar, y que los mails, (y actualmente los *blogs*) son otra de las estrategias de visibilización y alcance hacia las organizaciones “de afuera”.

Con respecto a los medios que usan los integrantes de las asambleas, para informarse y comunicarse de diversas actividades, Octavio menciona:

En el 2002, 2003, 2004 comenzamos a trabajar a toda máquina con la comisión coordinadora, armábamos material para los boletines de difusión, hablamos con las radios para conseguir entrevistas.

Teresa, otra de las fundadoras de la asamblea Popular del Cid Campeador, a pesar de sus 75 años, también menciona la importancia del mail hoy en día en la transmisión de la información, pero nos aclara que:

Este domingo pasado, en la actividad en repudio a los dos años de la desaparición de Julio Lopez, la difundimos con correo, volantes, afiches, y el trabajo boca a boca. Usamos el correo, pero lo decisivo es el cara a cara, sobre todo en los momentos donde no hay gran movilización.

Estas tres asambleas tienen alcance a muchas organizaciones sociales, políticas adheridas a la CTA (Tupac Amaru, Asamblea de Flores, etc.) o fuera de ellas (MTR, Razón y Revolución, MST, PO, otras asambleas, agrupación LTD, cooperativas de trabajo, fábricas recuperadas, etc.); también se comunican con parroquias, otras asambleas, clubs, cooperadora de colegios de su barrio, y comisiones internas de médicos de hospitales. La forma de comunicarse con ellas tiene diferentes estrategias de difusión, por un lado están los mails colectivos, por otro lado los comedores (propios de la Asamblea de Flores y Juan B Justo), los volantes para comunicar las actividades culturales (talleres de danza, acrobacia, teatro, etc), o las actividades orientadas a informar a los vecinos sobre una actividad barrial, como por ejemplo la desplegada por la Asamblea de Flores en contra de los recortes presupuestarios propios de la gestión de Macri a las becas de estudiantiles, a las raciones de comida, a los subsidios, etc^{xi}.

Mini de la Asamblea J. B. Justo:

Difundimos un volante sobre la radio una vez por semana, otro que difundimos una vez por mes, y uno para difundir cada actividad. De todas maneras lo difundimos con afiches que ponemos en los negocios, o mediante pegatinas.

Y los mails masivos, que enviamos a más de 300 direcciones, más las que reenviamos cada uno de nosotros [los que participan de las reuniones todos los martes a las 21hs].

Los diarios vecinales también son otros de los medios que usan las asambleas para difundir sus actividades. Por ejemplo Teresa nos comenta que el periódico mensual “Caballito regalado” tiene una hoja donde publica las actividades que hace la asamblea Popular del Cid Campeador, mientras Mini de

la Asamblea de Juan B Justo también nos comenta que en el diario “Villa Crespo. Mi barrio” se difunden sus actividades, diarias (comedor, emprendimiento gastronómico), semanales y mensuales (Pizzería Cultural con exposición de una obra de teatro y una varieté, cuya entrada es un alimento para la olla popular), y semanales (curso de computación, taller de apoyo escolar, feria americana), más la propaganda de los avisos de sus emprendimientos de gastronomía, apoyo escolar, taller de computación, biblioteca.

La radio es otro de los medios de comunicación de la Asamblea de Juan B. Justo y Corrientes y la Asamblea Popular del Cid Campeador por medio de la colaboración de estudiantes del barrio que pertenecen a la carrera de comunicación y colaboran para difundir la posición ideológica del espacio asambleario frente a los distintos acontecimientos sociales, políticos, y culturales. Por otro lado, la radio también es usada para difundir las distintas actividades de la asamblea barrial:

En este espacio intentaremos ampliar el vínculo con el barrio y los vecinos. En este espacio esperamos generar una propuesta donde tengan lugar las inquietudes, los reclamos, las habilidades y todo lo que el barrio es capaz de producir (Mini de la Asamblea de Juan B. Justo).

5. Algunas reflexiones sobre los movimientos sociales analizados y las TIC

La aparición de la informática suscitó temores acerca de su potencialidad como instrumento de refuerzo del control social. De entre los diagnósticos tempranos sobre la era digital, aun los más concentrados en destacar sus aspectos positivos entrevieron esta posibilidad. Nora y Minc señalaban que el surgimiento de la telemática no estaba exento de “trampas liberticidas” (Nora y Minc, 1987, : 96). Para contrarrestar esta tendencia, los investigadores franceses proponían la consolidación de “contrapoderes” para poner la informática al servicio de la transparencia social en lugar de potenciar las opacidades ya existentes que benefician a los privilegiados por el sistema social. Pero si hasta los más “integrados” pudieron ver ciertos peligros acarreados por la nueva revolución tecnológica, de parte de los “apocalípticos” no sólo se destacaron estos aspectos negativos sino que también se ha reflexionado respecto del potencial emancipador de estas tecnologías. En este sentido, Mattelart y Schmucler reconocían que los medios no se reducían a ser máquinas que reproducían la hegemonía de las clases dominantes y se preguntaban: “¿es posible un uso alternativo de las tecnologías que surgen como instrumentos del nuevo sistema mundial?” (Mattelart y Schmucler, 1983, : 13). En la actualidad si bien los investigadores reconocen la persistencia en la red de asimetrías que benefician a aquellos que poseen mayor capital económico, social y simbólico, no han dejado de señalar que internet es un

vehículo “potencialmente democratizador de la información” (Bolaño, 2000, : 38). Esta potencialidad ha sido puesta en práctica de manera más intensiva por los denominados “movimientos antiglobalización”. Como señala Lago Martínez, “la novedad [de estos movimientos] es que están conectados en red a través de internet que resulta imprescindible para su actuación y para la redimensión de sus territorios de influencia y acción” (Lago Martínez, 2006, : 16). El carácter descentralizado del dispositivo informático provee un almacén tecnológico apropiado para sustentar acciones realizadas por organizaciones que adquieren una forma reticular abarcando los más distantes puntos del orbe. En tanto la resistencia, en sincronía con lo que sucede con el capital, se vuelve global, Internet se revela como una herramienta crucial para las organizaciones que plantean la lucha a estos niveles (Bolaño, 2000).

Podemos afirmar que en ninguno de los ejemplos que hemos trabajado, está presente un uso intensivo de las TIC similar al que describe Lago Martínez en los movimientos “globalifóbicos”. Aun así, podemos marcar diferencias entre las organizaciones analizadas; diferencias que se relacionan con diversos factores. En relación a uso de las TIC, la organización perteneciente a los estratos sociales más bajos (Movimiento Tupac Amaru) por ahora no han podido alcanzar el acceso ni siquiera al nivel más básico. Existen diversos motivos, entre ellos la brecha y el analfabetismo digital, para que no puedan producir una comunicación masiva. Por un lado, hay condiciones materiales en los barrios que dificultan esta posibilidad debido a que no hay servicio disponible en la zona. Pero la falta de infraestructura zonal no es suficiente para explicar el escaso uso de las herramientas informáticas. Algunas organizaciones de desocupados de características similares al Movimiento Tupac Amaru utilizan locutorios para enviar mails o realizar su página web. La experiencia de las organizaciones de desocupados analizadas por Benítez Larghi (2008) permite afirmar que la ausencia de un equipamiento propio no es un obstáculo insalvable para la utilización de las TIC. Cabría entonces conjeturar que se trata de una falencia vinculada con la ausencia de competencias técnicas para el uso de estas tecnologías. Sin embargo, tampoco puede considerarse que esta sea una explicación satisfactoria puesto que varios de los referentes del Movimiento Tupac Amaru entrevistados admitieron poseer ciertas habilidades informáticas que en uno de los casos fueron olvidadas por caer en desuso. Los ejemplos dados por Benítez Larghi vienen también a desmentir que sólo las organizaciones que plantean una resistencia global al capital procuran desarrollar su propaganda por medios informáticos.

Por todos estos motivos, en el caso del Movimiento Barrial Tupac Amaru, consideramos que el uso casi nulo de la informática se debe tanto a las condiciones desiguales en el acceso a la PC, como a la estructura organizativa de esta agrupación que prioriza la comunicación cara a cara en la construcción política. En relación con las asambleas barriales se puede sostener que la progresión en el uso de la

informática acompaña a la difusión social de Internet debido a varios factores. En primer término, el acceso a la infraestructura estaba facilitado por la pertenencia a barrios de clase media que poseían el servicio de Internet. En segundo término, sus integrantes poseían conocimientos, en muchos casos avanzados, respecto del funcionamiento de las herramientas informáticas. Finalmente, el tipo de organización horizontal al interior de las asambleas y la relación reticular entre las distintas las organizaciones pertenecientes a los diferentes barrios porteños, contribuyó a facilitar la difusión del uso de las TIC.

Nuestro estudio de casos tiene la relevancia de estar conformada por actores que pretenden una vida cívica plena y no la reducción del ciudadano a consumidor. Por otro lado da cuenta de prácticas políticas y cívicas que no se diluyen por no estar incluidas en lo digital. El impacto de la PC en parte de estos colectivos no parece decisivo para su práctica política puesto que a pesar de la desigualdad en el acceso y uso que plantean las nuevas tecnologías de información no por ello quedan inmobilizados.

Como podemos observar tanto en estas asambleas barriales como en el Movimiento Tupac Amaru resultan nodales las instancias de encuentro, discusión, resolución propios de los vínculos sociales y políticos que se construyen necesariamente en el cara a cara. La instancia de poseer una computadora, saber usarla o el acceso a Internet no son determinantes para su acción política. Sin embargo, cuando se les pregunta si el mundo digital es importante para su accionar político, aunque no saben bien cuál es un posible alcance del mismo, aparece una demanda de querer estar incluidos en el universo digital e identifican desde diferentes indicios la importancia de estar “dentro” para poder ser ciudadanos en esta realidad social. Hay un reconocimiento por parte de estos actores de que existe algún tipo de limitación por estar excluidos de las TIC. El problema que se les puede presentar como limitante tiene que ver con una cuestión de escala, por ejemplo en alguna acción que tenga otra proyección que va más allá de lo local, como la que tienen los grupos y movimientos de resistencia globalizada. Sostenemos por ello que el verdadero impacto de las TIC se ha producido en el plano de las expectativas de los integrantes de estas organizaciones barriales que han expresado su deseo de usar las nuevas tecnologías para difundir sus actividades, y sus pensamientos. De hecho, integrantes del grupo de prensa y difusión de la Asamblea Popular del Cid Campeador, Asamblea Juan B. Justo y Corrientes y Asamblea de Flores emplean sus conocimientos para difundir sus actividades y posiciones políticas por ejemplo mediante cadenas de mail o edición de fotos y notas en sus blogs. Ya sea que se encuentren de un lado u otro de la brecha digital, la mayoría coincide en usar a las herramientas informáticas como un aliado posible para facilitar su participación y posición frente a los distintos acontecimientos sociales.

NOTAS:

ⁱ La CMSI que tuvo dos etapas, Ginebra 2003 y Túnez 2005. Tomaron parte en ellas, delegaciones nacionales de 174 Estados y participantes de más de 800 entidades, incluidos organismos de las Naciones Unidas, empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil (Becerra 2005, p. 129). Los documentos consultados sobre estas cumbres son: Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información 2004: Primer fase. Ginebra 12 de diciembre de 2004, declaración de Principios; Plan de Acción de Ginebra 2005; Declaración Universal de la UNESCO sobre la dimensión cultural; Agenda y Compromiso Túnez para la Sociedad de la Información, 28 de junio 2006.

ⁱⁱ La elección del material, es el primer nivel de acceso y hace referencia a la posibilidad de que cualquier habitante pueda elegir en la trama de soportes masivos, entre diversas formas de comunicación (Rossi 2006).

ⁱⁱⁱ Retroacción es “la posibilidad de interacción entre los productores y receptores de los programas, la intervención directa del público en la transmisión de programas, y el derecho del público a formular comentarios y críticas” (Rossi, 2006)

^{iv} En el caso de la Asamblea Popular Cid Campeador hemos decidido encuestar a dos referentes más que las otras asambleas porque nos encontramos con que los dos primeros encuestados, Mito y Octavio, ya no participaban de la asamblea y no tenían conocimiento de cómo eran usadas actualmente las computadoras, y los blogs en las estrategias de difusión.

^v Diario *Clarín*, 4 de enero de 2004. Disponible en Internet: <http://www.clarin.com/diario/2004/01/04/p-00801.htm>

^{vi} <http://ar.news.yahoo.com/s/07092008/44/n-technology-xbf-qu-xe9-pas-xf3-proyecto-entregar-x22-laptop.html>

^{vii} Datos extraídos del Documental *Tupac Amaru, Construyendo un Milagro*.

^{viii} Entendemos que este sentido de pertenencia de la PC que menciona Max está ligado a que su círculo de interacciones sociales traspasa el vínculo de la organización barrial de la villa, y se extiende a través de su participación en numerosas reuniones, plenarios que convoca la CTA a la cual la Tupac Amaru está adherida desde hace 7 años y medio, denotándose en su discurso una apropiación no sólo del espacio de la CTA y sino también de las computadoras. Este elemento no surge en el discurso de Liliana, referente barrial cuyas acciones están más recluidas al ámbito del comedor barrial y de las actividades que se hacen en relación a la organización Tupac Amaru.

^{ix} <http://www.tupacamaru.org.ar>

^x Hemos indagado la forma de organización, comunicación, resolución de problemas en las Asambleas Barriales de: Asamblea de Flores, Asamblea Popular Cid Campeador, Asamblea de Corrientes y J.B Justo.

^{xi} Como sería el ejemplo que sostienen Durán Prieto y Rico en su artículo (2007) “Producciones digitales anónimas. De las nuevas formas de visibilidad hacia la construcción de un enunciador colectivo anónimo”, donde describen las formas de acceso, producción, distribución y consumo de enunciados políticos en las nuevas tecnologías de sectores sociales medios a través de mails y las presentaciones power-point.

Bibliografía

Becerra, M. (2005): Las políticas de infocomunicación ante la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI). *Quaderns del CAC* [en línea], 21 [citado el 4 de junio de 2008].

Disponible en Internet:

http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?tipo_busqueda=CODIGO&clave_revista=4526

Benítez Larghi, S. (2008): “Un piquete a la brecha digital. La apropiación de Internet por parte de las organizaciones de trabajadores desocupados. *Argumentos* [en línea], 9 [citado el 10 de agosto de 2008]: Instituto Gino Germani, Julio de 2008. Disponible en Internet:

argumentos.fsoc.uba.ar/n09/articulos/benitezlarghi.pdf

-
- Bolaño, C. (2000): La problemática de la convergencia informática-elecomunicaciones- audiovisual: un abordaje marxista, en Mastrini, Guillermo y César Bolaño (eds.) (2000): *Globalización y monopolios en la Comunicación en América Latina*. Buenos Aires: Biblos, pp. 29-48.
- Bonilla Soria, P. (2002): Políticas Públicas en Internet en América Latina y el Caribe, ponencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11 Oct. 2002. Disponible en Internet: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044537.pdf> (Visitado 15/01/08).
- Castel, R. (2001): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro, C. (2007): Industrias de Contenido en América Latina, Documento del Grupo de Trabajo eLAC 2007 [citado el 8 de junio de 2008]. Disponible en Internet: http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/libros/libros/Gdt_eLAC_meta_13.pdf
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003), *Primera Fase: 10 de diciembre 2003* [citado el 8 de junio de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.itu.int/wsis/index-es.html>
- _____ (2005): *Segunda Fase de La CMSI*, 16-18 de Noviembre de 2005, Túnez [citado el 8 de junio de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.itu.int/wsis/tunis/index-es.html>
- Del Brutto, B. A. (2007): Sociedades del Conocimiento en los escenarios latinoamericanos, contradicciones y desigualdades. *TEXTOS de la CiberSociedad* [en línea], 10 [citado el 10 de junio de 2008]. Disponible en Internet: <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=89>
- Durán Prieto, J. y E. J. Rico (2008): Producciones digitales anónimas, en Ledesma, M. y P. Signalevich (comp.) (2008): *Piquete de ojo*. Buenos Aires: Ediciones FADU-Nobuko, pp. 83-104.
- Ford, A. (2003): El poder 'virtual'. El G-8 y la 'brecha digital'. *Encrucijadas*, 22, 32-41.
- Gomez García, P. (2003) La Sociedad Informacional frente a la crisis de la Humanidad. *Gazeta de Antropología* [en línea], 19 [citado el 8 de junio de 2008]. Disponible en Internet: http://www.ugr.es/~pwlac/G19_06Pedro_Gomez_Garcia.html
- Herscovici, A. (2000): Globalización, sistema de redes y estructuración del espacio: un análisis económico, en Mastrini, Guillermo y César Bolaño (eds.) (2000): *Globalización y monopolios en la Comunicación en América Latina*. Buenos Aires: Biblos, pp. 49-60.
- Katz, C. (2001): Mito y realidad de la revolución informática. *Eseconomía*, 6, 5-21.
- _____, (1998): El enredo de las redes. *Voces y cultura*, 14, 18-29.

Katz, J. (2006): *Tecnologías de la Información y la Comunicación e Industrias Culturales. Una perspectiva latinoamericana*. CEPAL. Disponible en Internet: www.cepal.org/socinfo

Lago Martínez, S. (2006): El uso estratégico. Los movimientos sociales en la Sociedad de la Información. *Encrucijadas*, 37, 16-21.

Laplane, M. (2007): Asimetrías de Información en el mercados de computadoras personales. Los casos de financiación de PC para consumidores de bajos ingresos. Disponible en Internet:

<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/8/28528/Doc123.pdf>

Mattelart, A. y Schmucler, H. (1983): *América latina en la encrucijada telemática*. Buenos Aires: Paidós.

Nora, S. y Minc, A. (1987 [1978]): *La informatización de la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica y Ediciones Nuevo País.

Ramiro Beltrán, L. (2000): El Nuevo Orden Internacional de la Información. El sueño en la nevera.

Chasqui [en línea], 70 [citado el 21 de junio de 2008]. Disponible en Internet:

<http://www.comunica.org/chasqui/beltran70.htm>

Rossi, D. (2006): Acceso y participación en el nuevo siglo. Limitaciones de la política, condicionamientos de los conglomerados. Disponible en Internet:

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/mastrini/textos.htm>

Sistema Nacional de Consumos Culturales (SNCC) (2006): Los hábitos informativos de los argentinos. Informe N°2/Marzo 2006, Autor.